

Dr. en E. S. Emilio Gerardo Arriaga González
Director del Instituto de Estudios Sobre la Universidad, IESU

Dra. en E. B. Guadalupe Nancy Nava Gómez
Subdirectora Académica del Instituto de Estudios Sobre la
Universidad, IESU

Mtra. en E. U. R. Ana María Marmolejo Uribe
Subdirectora Administrativa del Instituto de Estudios Sobre la
Universidad, IESU

Dra. en H. Hilda Carmen Vargas Cancino
Coordinadora de la RITEISA y del Programa de Estudio,
Promoción y Divulgación de la No-violencia

Dra. en H. Yazmin Araceli Pérez Hernández
Encargada del diseño y contenido parcial del Boletín bimestral
de la RITEISA

Dirección: Av. Paseo Tollocan 1402 (2,46 km)
50110 Toluca de Lerdo, Estado de México,
México

Tel: 722 2145351

Correo:
riteisa2020@gmail.com



Red de Soberanía Alimentaria



www.riteisa.org



Universidad Autónoma
del Estado de México

Instituto de Estudios Sobre la Universidad - UAEMEX y la Red Internacional
Transdisciplinaria para la Educación e Investigación en Soberanía Alimentaria. Diálogos
entre la Universidad y la Comunidad

BOLETÍN BIMESTRAL RITEISA-AHIMSA



**Carlos Eduardo Martínez Hincapié: artista y
militante de la No-violencia**

**Ileri Origel:
Sembradora urbana y activista agrosocial**

**Reseña de una propuesta del diseño piloto
arquitectónico para la creación
de una Cafetería ecológica universitaria**

**Los buenos vivires y la soberanía
alimentaria como alternativas para una vida
digna**

Mujeres y soberanía alimentaria

Año 2
Número 3
mayo-junio 2025



Contenido

Carlos Eduardo Martínez Hincapié:
artista y militante de la No-
violencia.....4
Yazmin Araceli Pérez Hernández

Ileri Origel:
Sembradora urbana y activista
agrosocial.....6
Yazmin Araceli Pérez Hernández

Reseña de una propuesta del diseño
piloto arquitectónico para la creación
de una Cafetería ecológica
universitaria.....8
Hilda C. Vargas Cancino

Los buenos vivires y la soberanía
alimentaria como alternativas para una
vida digna.....10
María del Rosario Guzmán Alvirde

Mujeres y soberanía alimentaria.....14
Yazmin Araceli Pérez Hernández

Carlos Eduardo Martínez Hincapié: artista y militante de la No-violencia

Por: Yazmin Araceli Pérez Hernández



Fuente de la imagen: <https://comunidad.udistrital.edu.co/ries/investigadores/>

Carlos Eduardo Martínez Hincapié (Bogotá, Colombia), pedagogo social, docente, militante de la No-violencia y artista plástico de crítica social.

Es politólogo por la Universidad de los Andes; Magister en Desarrollo Educativo y Social; Doctor en Paz, Conflictos y Democracia, ambos por la Universidad de Granada; Magister en Desarrollo Educativo y Social Cinde por la Universidad Pedagógica Nacional.

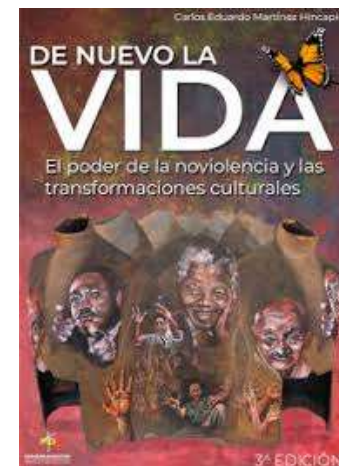
Fungió como director de la Maestría en Desarrollo, Paz y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minutos de Dios.

Su destacada trayectoria como militante no-violento, lo ha llevado a transmitir el mensaje de la No-violencia, la cual muchas veces tiende a confundirse y entenderse como la evasión del conflicto o la confrontación, así como el pacifismo pasivo; sin embargo, para Martínez Hincapié: “la noviolencia es exigencia, es un grito de “basta ya” a las injusticias y es también un “aquí estoy” para incidir en la transformación de aquellos pequeños mundos en los que se puede expresar nuestro poder [...]” (Martínez, 2019, p. XXVI).

En este tenor, entre sus obras más destacadas se encuentran: *Los nuevos movimientos sociales y cambio de paradigmas en el último siglo a través de la lógica de la noviolencia* (2012) y *De nuevo la vida*.

El poder de la noviolencia y las transformaciones culturales (2013/2019).

En su dimensión como artista plástico de crítica social, Martínez Hincapié, cuenta con una obra llamada “En la piel de la humanidad”, a través de la cual expresa, en pintura sobre maniquíes, sus reflexiones acerca de la vida, pero también sobre la Noviolencia su mensaje, significado y simbología.



Referencias:

Martínez, C. E. (2019). *El poder de la noviolencia y las transformaciones culturales*. Uniminuto. <https://libreriacentros.clacso.org/publicacion.php?p=2312&cm=307&oi=>

Ileri Origel: Sembradora urbana y activista agrosocial

Por: Yazmin Araceli Pérez Hernández

Ileri Elisa Origel Rodríguez, nació y creció en la Ciudad de Toluca, Estado de México. Desde pequeña sintió interés, amor y respeto por la naturaleza. Su primer acercamiento con el cuidado de la tierra fue a través de un árbol de higo que su madre sembró en la casa familiar. Para Ileri, la higuera representa un símbolo de generosidad y sustento, pues a través de sus frutos, ellas comenzaron a elaborar las primeras conservas, infusiones y mermeladas que actualmente se comercializan en el proyecto familiar **“Sabe Tierra Huerto”**, el cual en palabras de su fundadora representa: **“familia, amor, constancia y resistencia”**.

Ileri se define a sí misma como: **“antropóloga social, agroecóloga, agricultora urbana, fotógrafa y etnobotánica”**(Riteisa, s. f., s. p.). Estudió Antropología en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), realizó un Máster en Agroecología en la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) y la Especialidad en Soberanías Alimentarias y Gestión de Incidencia Local Estratégica.

El interés por crear su propio huerto urbano la llevó a involucrarse en diversos proyectos educativos: talleres y diplomados sobre agricultura agroecológica; así como a formar parte de diversas Redes tales como: la Red Guardianes y Guardianas de Semillas de México, la Red de Huertos Educativos de México, la Red Internacional Transdisciplinaria para la Educación e Investigación en Soberanía Alimentaria (Riteisa), Fortalecimiento de Territorios Red Agroecológicos (FORTERA), entre otras.

Como agroecóloga, sembradora urbana, activista agrosocial, Ileri es creadora y coordinadora de proyectos como la Red de Huertos Escolares Toluca, la Red de productores agroecológicos del Mercado de la Tierra Toluca, Slow Food Toluca Xinantecátl, **Casa Espora, Sabe Tierra Huerto y el Mercado de la Tierra Toluca***.



Fuente de la imagen: <https://www.slowfood.com/es/blog-and-news/el-mercado-de-la-tierra-de-toluca-es-un-componente-clave-de-la-red-fincas-slow-food-en-mexico/>

A través de estos espacios, Ileri **promueve la educación alimentaria, el intercambio artesanal y cultural, el diálogo ambiental, la producción agroecológica a pequeña escala y artesanal**, así como el fomento a las **economías locales** que benefician de forma directa a las personas e iniciativas que forman parte de estos proyectos, pero también, a quienes consumen sus productos. Asimismo, el objetivo de estos es **impulsar la agrobiodiversidad, el ecofeminismo, la memoria y el patrimonio biocultural, los huertos educativos, la soberanía alimentaria, el rescate y conservación de semillas, la alimentación y gastronomía sustentable, así como la educación alimentaria** (Riteisa, s. f.). La constancia y activismo a favor de los objetivos anteriores, hacen de Ileri y de estos espacios, un referente en la ciudad de Toluca en la práctica y escalamiento de nuevos paradigmas alimentarios alternativos.

Reseña de una propuesta del diseño piloto arquitectónico para la creación de una Cafetería ecológica universitaria

Por Hilda C. Vargas Cancino

Este proyecto fue realizado desde la Red Internacional Transdisciplinaria para la Educación e Investigación en Soberanía Alimentaria (RITEISA), con el nombre: **"Vivires sostenibles y alimentación digna. Un modelo de cafetería universitaria soberana"**^{*}, en el que se comprometieron como resultado final siete planos arquitectónicos con base ecológica. Lo que implicó diversas actividades de acopio de información, tales como: visitas a etnococinas, cafeterías universitarias sostenibles (en la Universidad Veracruzana), huertos agroecológicos, piloteo de platillos universitarios sostenibles, integración de un recetario para cafeterías estudiantiles^{**}, y desde luego, el diálogo abierto y continuo con el arquitecto y el diseñador gráfico, quienes desde la asesoría externa, realizaron la propuesta del diseño arquitectónico.

Impactos esperados:

- Menús sostenibles, nutritivos, culturalmente adecuados y con precios accesibles, principalmente para la población estudiantil.
- Menús con contenidos nutricionales que apoyen la salud del personal universitario mayor de 50 años.

- Ser un espacio educativo *in situ* para fomentar la alimentación saludable, el consumo responsable y la participación comunitaria.
- De incorporarse en la UAEMéx, sería la primera universidad a nivel internacional que cuente con una cafetería ecológica de 360° con bioconstrucción; captación de agua de lluvia, tratamiento de aguas rises; energía solar; compostero para residuos orgánicos, aprovechables como abono para el huerto de hortalizas y aromáticas (ya existente en el predio); insumos de proveedores locales agroecológicos; snacks saludables desde productores del mercado de comercio justo Ahimsa; instalado en zona boscosa; basado en los

cuatro ejes de la Responsabilidad social universitaria (RSU), así como, en los buenos vivires latinos y en alternativas occidentales que privilegia la Naturaleza.



Propuesta de diseño de Cafetería ecológica universitaria

^{*}Proyecto de investigación internacional con registro ante la SIEA: 7017/2024CIC, vigencia: 1° enero 2024 a 1° 2025, finalizado y con finiquito académico.

^{**}Recetario disponible para su consulta y descarga gratuita en: <https://riteisa.org/recetario.htm>

Nota: Se cuenta con siete planos arquitectónicos; un recetario diseñado exprofeso de 22 recetas para menús saludables sostenibles, validado por un comité interdisciplinario, publicado en la página de la red Riteisa y una publicación internacional indexada de la investigación en el: *Journal of Human Sciences Research*, 5 (3), 1-19, 2025. <https://atenaeditora.com.br/catalogo/artigo-revista/cafeteria-ecologica-universitaria-un-diseno-desde-los-buenos-vivires-latinos-y-sostenibilidad-occidental>

Los buenos vivires y la soberanía alimentaria como alternativas para una vida digna

Por María del Rosario Guzmán Alvirde

En contraposición al sistema capitalista y su ideología de bienestar, basada principalmente en: el desarrollo industrial materialista, el crecimiento económico, el hiperconsumo y la acumulación de capital, emergen los **buenos vivires** y sus cosmovisiones, como **paradigmas alternos** que se oponen a las formas extractivistas y explotadoras de los bienes naturales, propiciadas por el capitalismo; contrario a esto, estas cosmovisiones **proponen una relación armónica entre los seres humanos y la naturaleza** (Concheiro, 2015; Guzmán, 2022).

El **buen vivir** es una **filosofía de vida que retoma la sabiduría ancestral de los pueblos andinos**; sin embargo, hay muchas culturas latinoamericanas que recuperan la conexión con la naturaleza, y plantean, como se ha mencionado, **la posibilidad de vivir en armonía consigo mismo, con sus congéneres y con la comunidad de la vida***, entendiendo que todos son y forman parte de ella, y, por tanto, son interdependientes unos con otros (Acosta en Concheiro, 2015; Guzmán, 2022).

Al contener la sabiduría cultural de las regiones del Abya Yala**, se habla, por lo tanto, de **buenos vivires**. Estos múltiples sentipensamientos



Fuente de la imagen: <https://cinereverso.org/que-es-y-para-que-sirve-el-buen-vivir-por-ricardo-jimenez/>

confluyen en el principio ético del cuidado de la vida, desde esta cosmovisión, **la Tierra es sagrada y es la Madre de donde surge todo**. Asimismo, el bien comunitario, la reciprocidad y la solidaridad son factores importantes para la integración armónica de la sociedad y la convivencia entre todos los seres vivos (Nudelman, 2018).

De acuerdo con Hidalgo y Cubillo (2017), actualmente existen **tres orientaciones ideológicas del buen vivir que han cobrado fuerza en el contexto social, político y epistemológico** y se presentan como propuestas alternas de lucha contra las formas hegemónicas de vida, impuestas a través del consumo, la depredación y explotación de todo tipo la vida.

La primera es la **indigenista y pachamamista**, basada en la cosmovisión de los pueblos originarios. Es una corriente crítica que se opone al modelo neoliberalista, de igual forma, promueve la emanci-

pación y dignifica los saberes ancestrales; aboga por transformar los Estados- nación en Estados plurinacionales, priorizando la autodeterminación de los pueblos. La segunda orientación es la **socialista y estatista**, la cual posee una ideología neomarxista que busca sustituir el sistema capitalista por una economía social y solidaria, de igual forma,

*El buen vivir surge de los saberes indígenas andinos como el Sumak Kawsay (en kichwa) o el Suma Qamaña (en aymara); significa, según Huanacuni (2010), vida en plenitud o vida plena o en armonía.

** Abya Yala es un término que es utilizado por algunos pueblos indígenas de América para referirse al continente americano en su totalidad.

*** Sin embargo, los autores señalan que esta posición es fuertemente criticada por sabedores indígenas ya que la consideran una prolongación del capitalismo bajo estructuras modernas de ver el mundo, la naturaleza y la sociedad, apropiándose superficialmente del concepto del Buen vivir.



esta corriente se orienta a la justicia social y la equidad. Se expresa como una expansión y florecimiento en paz y armonía con la naturaleza, y de las libertades y oportunidades para construir una vida deseable***. La tercera vertiente es la **ecologista y posdesarrollista** que promueve una sociedad biocéntrica enfocada en el cuidado ambiental, comunidades locales sostenibles y participativas, promoviendo, igualmente, la equidad e identidad cultural como base para tener una relación armónica con la naturaleza. (Hidalgo y Cubillo, 2017).

Además de sus orientaciones ideológicas y políticas, la concepción del **buen vivir** representa un paradigma crítico frente al sistema alimentario industrial, proponiendo como alternativa a la **soberanía alimentaria**, en la que dentro de su concepción y principios, se hace énfasis en **el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas de producción, distribución y consumo de alimentos**. En este sentido, se enfatiza la importancia de promover los sistemas alimentarios locales y el reconocimiento de la agricultura a pequeña escala (Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria, [FMSA] 2001).

De esta forma, la soberanía alimentaria representa un acto de resistencia que se religa a los buenos vivires ya que conduce a la autonomía de los

pueblos y comunidades a través de la autosustentabilidad que lleva implícito el cuidado de la comunidad de vida. Desde estas concepciones, alimentarse no se reduce solo a un acto biológico, sino también es un acto político, espiritual y comunitario.

El cuidar la Tierra, sembrarla, cosecharla, preparar y compartir insumos provenientes de ella, se convierten en prácticas éticas que fortalecen una identidad cultural, económica y social.

Así, el amor, el cuidado, el respeto por la comunidad y la solidaridad construyen caminos alternos sostenibles, más justos, humanos y esperanzadores; representando una propuesta para alcanzar una vida digna y en armonía.



*Referencias:

- Concheiro, L. (2015). *El Buen Vivir como alternativa al capitalismo*. <https://ambiental.net/2015/02/el-buen-vivir-como-alternativa-al-capitalismo/>
- Hidalgo, A. y Cubillo, A. (2017). Deconstrucción y genealogía del "buen vivir" latino-americano. El (trino) "buen vivir" y sus diversos manantiales intelectuales. *Open Edition Journals*. <https://repository.graduateinstitute.ch/record/297483>
- Foro Mundial Sobre la Soberanía Alimentaria (2001). Declaración final del foro mundial sobre soberanía alimentaria. http://www.alliance21.org/2003/article.php3?id_article=2523

- Guzmán, M. (2022). *Transculturalidad como puente para el diálogo de saberes: identificación de elementos éticos, afines, divergentes y emergentes*. UAEMéx.
- Huanacuni, F. (2010). *Buen Vivir, Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. CAOI.
- Nudelma, E. (2018). Los buenos vivires: una aproximación a las corrientes teóricas del buen vivir. *De Raíz Diversa: Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos*, 5(9), 93-118.

Mujeres y soberanía alimentaria

Por: Yazmin Araceli Pérez Hernández

El papel de las mujeres en los sistemas alimentarios ha sido central, particularmente en lo que respecta a la producción, recolección, comercialización y transformación de productos agrícolas, así como en la conservación y transmisión de conocimientos vinculados a la alimentación en distintas culturas y pueblos (Velasco, 2010). Asimismo, en la mayoría de los casos, son las responsables de adquirir y preparar los alimentos para sus familias, tanto en contextos urbanos como rurales. Frente a una agricultura industrial basada en la lógica extractivista y mercantilista de la naturaleza, con el uso de agrotóxicos y semillas transgénicas, están las prácticas agrícolas que llevan a cabo las mujeres campesinas, y que se expresan desde una ética del cuidado, del sostenimiento de la vida y del respeto por los ciclos de la tierra, en sintonía con los principios de la agroecología (Shiva, 2018).

Desde la perspectiva de pensadoras ecofeministas como Shiva (2018), los conocimientos que las mujeres han desarrollado en torno al cultivo y el abastecimiento de alimentos, las ha llevado a ser consideradas las principales impulsoras de la agricultura (Silipandri, 2013), pero sobre todo, de la soberanía alimentaria, que defienden tanto campesinas como también aquellas agricultoras urbanas conscientes de su derecho a la alimentación. Lo anterior, sin dejar de reconocer el papel de los hombres agricultores que participan activamente en la transformación del sistema alimentario impuesto por el modelo capitalista.

A pesar de su papel central y su contribución tanto en la agricultura como en la soberanía alimentaria, muchas mujeres campesinas enfrentan múltiples desigualdades y restricciones de carácter social, político y económico. Su participación en las labores agrícolas implica extensas jornadas de trabajo en el campo, las cuales suelen continuar con la realización de tareas domésticas y de cuidado (FAO, s.f.). Por otra parte, la distribución y propiedad de la tierra es desigual y en la mayoría de los casos, no tienen acceso al capital y a la tierra que ellas mismas trabajan (Uyttewaal, 2015).

Las problemáticas anteriores precisan transformaciones profundas tanto en los contextos rurales como urbanos, enfocadas a avanzar hacia relaciones igualitarias entre mujeres y hombres. En este proceso, es necesario reconocer y reivindicar el papel de las mujeres como impulsoras de la soberanía alimentaria, muchas de ellas desde enfoques y prácticas agroecológicas: “Ha sido precisamente a partir de las reivindicaciones y las luchas de las mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes que la alimentación y la soberanía alimentaria retoman fuerzas y amplían las discusiones” (Trevilla, 2019, p. 20).

A estas luchas colectivas se suman también las mujeres que impulsan la agricultura urbana y promueven espacios de educación y sensibilización en torno al derecho a la alimentación, bajo los principios de la agroecología.

Referencias:

- Shiva, V. (2018). *¿Quién alimenta realmente al mundo?* Capitan Swin.
- Silipandri, E. (2013). Soberanía Alimentaria y Ecofeminismo. En Cúellar, M., Calle, A., Gallar, D. (Eds). *Procesos hacia la soberanía alimentaria*, 47-62. Icaria.
- Velasco, A. (2010). Justicia social y ambiental: mujeres por la soberanía alimentaria. *Investigaciones feministas*, 1, 161-176.
- Trevilla, D. (2019). *Ecofeminismos y agroecología en diálogo para la defensa de la vida*. Ediciones La Social.
- Uyttewaal, K. (2015). Feminismos y agroecología. Un entrelazamiento esencial. *LEISA Revista de agroecología*, 31 (4), 5-7. <https://leisa-al.org/web/revista/volumen-31-numero-04/>